

Un viaje a Andalucía

recuerdos sobre la excursión del curso 12º

„Granada es una ciudad de ocio, una ciudad para la contemplación y la fantasía, una ciudad donde el enamorado escribe mejor que en ninguna otra parte el nombre de su amor en el suelo.”

-Federico García Lorca

Granada

Después de nuestro vuelo desde la tempestuosa Alemania hacia la soleada Málaga, nos fuimos en dirección a la ciudad más conocida de Andalucía-Granada, la tierra empapada en leyendas de la Alhambra.

De su imagen incluso disfrutamos desde nuestra pensión- desde la azotea teníamos una panorámica impresionante de ella- y también de la Sierra Nevada.

Aparte de esta experiencia óptica, tuvimos también una de clase culinaria – en un pequeño restaurante con cocina típica- donde disfrutamos de una invitación a una cena de parte de la Señora Wagner.

Acá también conocimos a un antiguo compañero de estudios suyo, el Dr. Carlos Vílchez Vílchez, un catedrático de universidad con enfoque histórico, y entre otras cosas había sido director del museo arqueológico de la Alhambra.

Nos contó mucho sobre la arquitectura y el pasado de Granada, y se reveló como gran perito y admirador de la cultura árabe, tanto la de antes como la de hoy.

Después de esta exposición muy informativa, los tres alumnos fuimos a explorar la ciudad vespertina.

La primera mañana comenzamos con un desayuno abundante y una revista de prensa.

Es decir, que- a partir de una tostada con aceite (el uso de aceite tiene mucha tradición en la gastronomía andaluza)

también gozamos de un vistazo a la política de los grandes periodicos como *El País* o de los de la región.

Pero no estábamos aquí para hacer vacaciones, por eso tomamos salida a nuestra primera etapa: La Facultad de Filosofía en la famosa Universidad de Granada.

La Dra. Lara Nieto, una amiga del Colegio Mayor (véase más adelante) de la Señora Wagner hizo de guía nuestro.

Conocimos a unos profesores y estudiantes y al final la Señora Nieto nos invitó a la cafetería.

Estuve encantadísima con la atmósfera y el espíritu abierto entre las personas. Especialmente en el año del bachillerato fue una experiencia muy positiva y también significativa para mí.

Después – finalmente – la visita a la Alhambra.

Se podría decir mucho sobre la historia de este monumento, más aún sobre su belleza, pero la descripción rebasaría los límites. Por eso me quedo con unas imágenes y el requerimiento, de irse, verla y asombrarse.





El último día de nuestra estancia en Granada, visitamos al instituto hispano-árabe. Aquí tuvimos la posibilidad de aprender sobre la cultura y historia de Granada a través de unas ponencias de expertos diversos. Ampliamos nuestros conocimientos sobre la arquitectura y la historia de Granada y además aprendimos sobre la vida, ciencia y escritura árabes.

Con un saber incrementado terminamos ahí con el tema del Granada hispano-árabe y pusimos nuestra atención otra vez en el aspecto educativo de la ciudad universitaria.

En este caso, el Colegio Mayor Santafé, un instituto para estudiantes escogidas de las distintas facultades de Granada.

La definición del instituto es centro universitario femenino, que significa, que es una residencia para chicas con muchas actividades y posibilidades suplementarias. O, como ellas dicen: *"Colegio Mayor Santafé, algo más que residir"*

Conocimos – después de una visita guiada por la directora- a algunas alumnas. Con ellas tomamos el almuerzo en la cafetería y nos mostraron su universidad y el barrio.

Aunque volvimos otra vez a Granada para ir un poco de compras, esto fue nuestra despedida oficial y no podría imaginarme un final mejor.

Fuente Vaqueros

Fuente Vaqueros es más una población que una ciudad.

Tenía un aire triste, no estaba segura, si no era por culpa de la lluvia continua, porque la gente ha sido muy amable, pero el segundo día me apercibí de lo que pasó: Todo me parecía cansado. No sólo la tranquilidad comparada con la Granada vibrante, más el estado de las casas, los hombres en los bares, la falta de jóvenes. Sin embargo, pasamos un tiempo muy bonito ahí.

Un día visitamos la casa natal de Federico García Lorca.

A pesar de que solamente había vivido allá hasta su 7º año de vida, aprendimos mucho sobre su reflexión, poesía y vida en general.

Además visitamos una pequeña exposición como homenaje suyo.

La admiración por y la importancia de García Lorca se notaba muchísimo.

Córdoba

Durante nuestra residencia en Fuente Vaqueras, visitamos Córdoba. A causa del tiempo muy malo, no pudimos ver mucho de la ciudad misma, pero la mezquita fue otro momento estelar de todas maneras.

Aunque- en mi opinión, la denominación “mezquita” no vale de verdad, se trata más de una “casa de Dios”.

Tanto el Catolicismo como el Islam habían sido practicados entre estos muros.

A pesar de que los relevos no se habían desarrollado pacíficamente siempre, las influencias de las dos han dejado un monumento hermoso de una mezcla muy especial.



Las Alpujarras/ Trevélez

La maravilla de la naturaleza de Andalucía nos ha saltado a la vista desde nuestra misma llegada.

Casi hacia el fin de nuestra excursión tuvimos la posibilidad de conocerla de una forma, que no se asocia normalmente con la Andalucía impetuosa: Las montañas de las Alpujarras.

¡Y qué lástima habría sido de desaprovecharlas!

Se mostraron pueblos, con pequeñas casas blancas, cuadráticas, mediterráneas, un aire clarísimo y panoramas increíbles.

Especialmente en nuestro destino Trevélez, el punto más alto de toda España.

Solamente nos quedamos por una noche, que era suficiente tiempo para comprar los últimos recuerdos, mirar los jamones colgados del techo, que parecían ser miles y en todas partes, y de un frío frapante.

Él fue la razón principal, que la tristeza, sobre la salida venidera no ensombreciera completamente la alegría de regresar a Málaga.

Málaga

En contra de nuestros recuerdos de un cielo claro y sol brillante, Málaga nos recibió con nubecitas y una brisa agradable.

Pero la diversidad de la ciudad no se mostró solamente en el cambio del tiempo, sino también en su combinación extraordinaria de cultura, urbanidad, alta sociedad y turismo.

Los últimos dos están muy relacionados con la *situación marina*.

Pero- como ya dicho- no éramos turistas, sino estudiantes exigentes, por eso terminamos con el museo Picasso.

En realidad terminamos ahí con la excursión.

Después de contemplar los cuadros del gran maestro del cubismo, había llegado el momento de organizar la partida y despedirnos.

A pesar de nuestro equipaje atestado, no llevé las cosas más valiosas en la mano:

Un saber y comprensión de la cultura hispanoárabe adquirido, la experiencia de la vida – y modo de vivir andaluz, recuerdos e impresiones inolvidables y el gran deseo de retornar.

Ines Konnerth, curso 12º